

Convergencia Partidaria. Partidos Políticos y Globalización: El caso de SYRIZA (2015-2019)

Por: Athos Gallagher Gutiérrez García¹

Introducción

Existe una vasta literatura sobre los partidos políticos a lo largo del mundo que los estudia desde diversos enfoques teóricos, tales como su conformación organizativa y modernización, su situación frente a un contexto histórico o por su desempeño en el gobierno. Sin embargo, hay un enfoque que ha recibido menor atención por parte de los investigadores el cual centra su atención en el rol de los partidos políticos respecto a la aceptación o el bloqueo de influencias de la globalización en los sistemas económicos y políticos nacionales.

En la actualidad, nos encontramos ante una serie de fenómenos y eventos políticos que en el siglo pasado hubieran sido impensables. Uno de ellos es el presenciar un desdibujamiento en las ideologías políticas, en el sentido que observamos partidos de alguna de las ideologías del espectro político clásico –derecha e izquierda- tomando posiciones propias del otro polo político.

Considerando las relaciones de interdependencia compleja en el mundo globalizado actual, este trabajo propone explicar cómo la teoría de la convergencia partidaria abre una nueva dimensión de análisis respecto a la congruencia entre la ideología de los partidos políticos y su desempeño una vez en el gobierno.

Para ejemplificar lo anterior, se analizará un caso paradigmático reciente: la coalición SYRIZA de Grecia (2015-2019). A través del análisis de su plataforma electoral, sus documentos básicos y su programa de gobierno, podremos identificar en qué medida esta coalición partidista fue capaz de mantener su programa ante los insumos provenientes del sistema político internacional.

¹ Licenciado en Ciencia Política por la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. Candidato a Doctor en Estudios Sociales (Especialización en Procesos Políticos) por la misma casa de estudios.
E-mail: Sohta1133@outlook.com

1. La dimensión política de la globalización y su penetración en los Estados.

Para responder a la pregunta ¿qué relación tiene el globalismo/globalización con los procesos políticos internos de los Estados? Se requiere definir el concepto de *globalismo* para establecer una relación de causalidad entre este y los diversos procesos políticos actuales y del pasado reciente, tomando en cuenta que estos procesos no se dan de manera lineal, sino principalmente, pragmática.

El fenómeno de la globalización aparece hoy como un espacio de interacción a escala mundial que desde el punto de vista de muchos analistas (Escobar, 2008: 617) subsume y re encuadra las diversas dinámicas sociales, políticas, económicas y culturales de los Estados, las sociedades y las comunidades.

Este encuadramiento teórico ha implicado que la escala de lo globalizado y la reorganización espacial de las diversas variables dependientes de lo global, modifiquen el espacio clásico del concepto nacional propio del Estado moderno. Lo anterior, deviene en nuevos insumos al proceso de producción de normas e instituciones en dicho espacio (Keane, 2002: 617).

Para tener una mejor comprensión del fenómeno de la globalización y cómo este afecta las decisiones y los sistemas políticos de los Estados, es necesario definir en primera instancia lo que es el *globalismo*. Robert Keohane y Joseph Nye (2000;115), pioneros en la formulación de este concepto y en el estudio de la globalización, nos proporcionan la siguiente acepción: “*Globalismo* es un estado del mundo envolviéndose en relaciones de interdependencia a distancias multicontinentales. Los enlaces ocurren a través de flujos e influencias del capital y bienes, información o ideas, gente y fuerzas, así como a sustancias biológica o ambientalmente relevantes. Globalización o des globalización refiere al incremento o al descenso del *globalismo*. ”

Con la definición anterior, entonces queda claro que el concepto comúnmente entendido como globalización, remite al incremento de las relaciones y flujos de interdependencia compleja entre los sistemas económicos y políticos de los Estados, lo cual en su conjunto componen el fenómeno del globalismo.

David Held explica esta situación con base en la creciente interconexión impulsada por la globalización y la declinación o la crisis en la autonomía del Estado que esta provoca. Este hecho, observa el autor, es resultado de la pérdida de control estatal por el desbordamiento de las fronteras por la intensificación de los intercambios, y de la disminución de su poder para dictar políticas en cuestiones tradicionalmente en su ámbito de acción sin necesidad de buscar la colaboración internacional. En consecuencia, cada Estado se ve obligado a aumentar su grado de integración mundial para evitar los efectos destabilizadores de la globalización (Held 1991: 207-208)

Con la globalización, las relaciones políticas y mercantiles entre Estados se mundializaron, creando un sistema político a escala planetaria. En el marco del capitalismo global, desaparecieron los imperios y los territorios ocupados por tribus y clanes, todo el planeta está cubierto por Estados-nación que conforman un gran sistema político mundial (Bresser, 2009:84).

Sin embargo, es pertinente señalar las características del sistema político mundial, el cual a pesar de no existir una entidad supranacional que regule la actividad entre Estados o entre estos y las organizaciones no gubernamentales y gubernamentales de otros Estados- se integra por organismos internacionales conformados por Estados soberanos como también por organismos estatales y no gubernamentales que suscriben tipos determinados de política exterior para con sus miembros, la cual es consensada entre las partes firmantes. Ejemplos de tales organismos son la Organización de Naciones Unidas (ONU), Organización de Estados Americanos (OEA), la Unión Europea (UE), Unión Interamericana de Organismos Electorales (UNIORE), etc.

La forma en la que estos organismos internacionales interactúan entre sí y las relaciones entre ellos constituyen el *régimen internacional*. A continuación, cito la concepción de Oran Young sobre los regímenes internacionales (Young, 1982: 277):

Los regímenes internacionales son aquellos pertenecientes a actividades de interés de los miembros del sistema internacional; en términos formales, los miembros de los regímenes internacionales son siempre Estados soberanos, aunque las partes que llevan a cabo las acciones gobernadas por los regímenes internacionales son usualmente entidades privadas.

Con la definición que propone Young, podemos observar el carácter de

internacionalización de las relaciones no sólo estatales, en su conjunto, sino institucionales específicamente. Los miembros del régimen internacional son los Estados soberanos, pero quienes toman parte frecuentemente en los asuntos del mismo son entidades privadas, instituciones gubernamentales e instituciones casi gubernamentales.

Young afirma que los regímenes internacionales, así como otras instituciones sociales, son comúnmente productos del comportamiento de grandes cantidades de individuos o grupos. Mientras cualquier régimen dado reflejará el comportamiento de aquellos pertenecientes a él, los actores individuales típicamente son incapaces para ejercer demasiada influencia por sí mismos sobre el carácter del régimen. Los acuerdos institucionales existentes son construcciones familiares mientras que nuevos tratados requieren actores para asimilar procesos alternativos o patrones de comportamiento y para aceptar insumos exteriores desconocidos (Young, 1982: 238).

Por su parte, para Stephen Krasner es definido como:

Los principios, normas, reglas y procedimientos de toma de decisiones, explícita o implícita, en torno a los cuales convergen las expectativas en un área temática concreta de las relaciones internacionales. Los principios son creencias de hecho, causación y rectitud. Las normas son estándares de comportamiento definidos en términos de derechos y obligaciones. Las reglas son prescripciones o procripciones específicas para la acción. Los procedimientos de toma de decisión son las prácticas prevalecientes para la realización y la implementación de las elecciones colectivas (Krasner, 1982: 186-187).

Como podemos observar, Krasner propone implícitamente que el régimen internacional no contiene *per se* una institución u organismo que esté en el centro y por encima de los Estados u Organizaciones Internacionales, sino un complejo cúmulo de relaciones reguladas por un conjunto normativo consensado; es decir, no tiene una composición sólida. Sin embargo, el régimen tiene una serie de principios, estándares, reglas, normas y derechos que funcionan como ejes rectores sobre los cuales se desarrollan las relaciones de intercambio e interdependencia a nivel económico, tecnológico, político e intelectual. De acuerdo con Oran Young, la definición de Krasner propone un catálogo de elementos cuya concurrencia simultánea en el tiempo y espacio suficiente para ubicar un fenómeno en la categoría rubricada bajo el nombre de regímenes. (Young, 1989: 196).

Con las definiciones que nos han proporcionado estos pensadores, podemos entonces constatar, en primera instancia, la gama de dimensiones en las que el globalismo penetra. Es un error metodológico y epistemológico concebir que el globalismo y la globalización se concentran solamente en la esfera económica, ya que distintos tratados, acuerdos y organismos internacionales tienen un interés particular por los asuntos políticos, lo cual abre una dimensión particular de estudio sobre el globalismo: la globalización política.

La experiencia según Keohane y Milner demuestra que esta varía de acuerdo con el contexto, en términos de tres variables: a) Los grupos y factores beneficiados b) la vulnerabilidad de la economía nacional a los dictados y las crisis generadas desde el exterior y c) la adaptabilidad de las instituciones políticas al cambio (Milner y Keohane 1995:20).

Desde esta perspectiva, su análisis distingue entre los efectos observados en las preferencias políticas de los actores sociales – la recepción de los sistemas políticos de estos insumos del exterior- y las oportunidades y limitaciones enfrentadas por gobiernos e instituciones en el desempeño de su gestión (Milner y Keohane 1995; 15).

La incapacidad del Estado para responder a los desafíos del escenario global radica en la incapacidad de transformación de su propia estructura, la cual, sin embargo, se ve obligada a responder a los retos del nuevo escenario en el que se desenvuelve (Castells, 2002). El poder de los Estados nacionales se reconfigura para adaptarse a las circunstancias globales (Cárdenas, 2015).

Al ser la internacionalización un proceso global, sin embargo, incluso aquellos países cuya economía pretenda permanecer cerrada también verán su política influenciada de cierta manera. Según los autores, la experiencia demuestra que las perturbaciones externas de gran magnitud pueden conducir o acelerar procesos de crisis política hasta el grado de obligar, en casos extremos, a una profunda reorganización de la vida institucional interna (Milner y Keohane 1995: 6-20). Como ejemplos de ello, -aunque con distintos grados de intervención de los actores y procesos globales- podemos citar los casos de España y su transición democrática; los de distintas naciones del continente africano donde la presencia de la ONU fue preponderante para la reorganización institucional que permitiese

elecciones; la celebración de elecciones en Irak posterior a la invasión estadounidense en 2003, sólo por mencionar algunos.

Pero en este punto, pese a que las instituciones políticas no están en forma alguna a resguardo de los impactos producidos por la globalización, este proceso también se ve afectado por el régimen político interno de cada país mediante la permisividad o el bloqueo de las influencias externas por parte de los actores y fuerzas políticas endógenas, tales como los partidos políticos una vez en el gobierno.

Para el análisis de la dimensión política de la globalización, Gina Zabludovsky (1997) considera demasiado simplista asumir que el proceso de globalización se produce de manera unívoca y unidireccional en función de una pretendida agenda de integración o universalización. Tampoco resulta demasiado convincente aferrarse a la relación de suma cero donde el incremento de poder de una unidad territorial se da a costa de la pérdida en otra unidad más pequeña (Milner, 1992; 3).

Kelsen en su trabajo sobre los principios del derecho internacional, mostraba cómo los sistemas de producción normativa e institucional en el ámbito internacional transferían normas a los sistemas jurídicos y políticos internos de los Estados. Para este autor, cada tratado implica una cesión de soberanía de los mismos (Kelsen, 1965 citado por Escobar, 2008; 617).

Cárdenas Gracia (2015; 18-19) proporciona un resumen sobre las principales aproximaciones teóricas sobre la globalización:

- *Hiperglobalista*. Los Estados nación son insostenibles para la realidad económica mundial. Esto desnacionaliza las economías pues hay nuevos actores.

La globalización económica suplanta las instituciones nacionales y al Estado como actor económico y político. En este esquema surgen instituciones de gobierno global que subsumen a las instituciones nacionales.

Para esta escuela el reordenamiento de la acción humana se da en términos globales. Así, nos encontramos ante una era global no nacional, de capitalismo global, gobierno global, sociedad civil o global, poder del

Estado-Nación en declive. Las fuerzas conductoras de la globalización son el capitalismo global y la tecnología.

- *Escépticos*. El Estado no ha perdido poder, pero se ha puesto al servicio del capitalismo global. La globalización es una ideología o mito necesario para los neoliberales de forma que los gobiernos disciplinen a sus ciudadanos y así satisfacer las necesidades del mercado neoliberal.

Reconoce la existencia de procesos de internacionalización y regularización. Esta escuela propone además que los Estados del hemisferio sur tienen menor injerencia en la agenda global que los del hemisferio norte.

- *Transformacionistas*. Consideran que la globalización reconfigura al poder en su conjunto, volviéndolo nacional e internacional. El derecho nacional debería yuxtaponerse y entenderse en relación con la jurisdicción en expansión de las instituciones de gobernanza global y las constricciones del derecho internacional.

En los tres enfoques mencionados hay puntos comunes; la globalización se define por las elites económicas y políticas, tanto mundiales como nacionales. En las tomas de decisión globales no participan los ciudadanos. La perspectiva teórica, en la dimensión del globalismo, que se utilizará en esta investigación es una integral que contiene elementos de las escuelas anteriormente descritas. Me explico:

De la escuela *transformacionista* retomo la concepción globalizadora que remite a que los ciclos del globalismo transforman las relaciones entre Estados a nivel exterior, y las estructuras estatales al interior para responder ante los insumos y estímulos de la esfera internacional. Asimismo, tomo de este enfoque la concepción de que el globalismo se manifiesta en distintas dimensiones de manera diversa, en los variados sectores se pueden apreciar distintas formas e intensidad del proceso globalizador.

Del enfoque *hiperglobalista* adopto la concepción de Negri (2002) sobre *imperio*, la cual permite comprender la configuración formal, virtual del régimen internacional pro democrático y además permite establecer relaciones de proporción y causalidad entre los centros de producción jurídica normativa internacional y la respuesta de los Estados ante ellos.

La teoría sistema-mundo planteada por Immanuel Wallerstein (2005) complementa lo anterior ya que permite observar las relaciones de poder entre los Estados y los demás miembros de la comunidad internacional a través de los circuitos a través de los flujos de poder del sistema político internacional, siendo el circuito principal el de la producción normativa del régimen internacional.

2. Convergencia partidaria: Los Partidos Políticos ante el clivaje soberanismo-globalismo

Una característica fundamental de la vida política en la actualidad, consiste en que tanto las políticas nacionales están abiertas a las interacciones políticas y económicas globales. Como ya demostré en una investigación anterior (Gutiérrez,2020), los procesos internacionales tienen incidencia en los sistemas, procesos y actores políticos nacionales mediante dos maneras: a través de la coerción y a través de influencias más sutiles, tales como la construcción de sociedades de conocimiento entre actores políticos nacionales e internacionales cuyas ideas y visiones -en mayor o menor grado- se ven reflejadas posteriormente en productos del sistema político nacional tales como producción legislativa que adecúa aspectos específicos del ordenamiento jurídico conforme a algunos estándares internacionales en una materia determinada.

En un mundo con un régimen internacional de interdependencia compleja, los sistemas nacionales se ven obligados -generalmente a través del Derecho Internacional- a conducirse interna y externamente dentro de los márgenes de acción limitada a los que los Estados se adhieren voluntariamente. Como ejemplo, en el caso mexicano los tratados internacionales están al mismo rango que la Constitución en la pirámide normativa a partir de las reformas constitucionales de 2011 en materia de Derechos Humanos.

Como afirma Donald Sasson (1997:14) si la política nacional se encuentra cada vez más constreñida por una economía globalizada, entonces no es sorprendente que estas presiones empuje a los dos bandos (del espectro político) hacia políticas similares. El papel de los partidos políticos, como representantes de distintos sectores sociales, en el consentimiento y la reproducción o en el rechazo y bloqueo de tales influencias del exterior ha sido poco estudiado en la región Latinoamericana. La mayoría de estudios al respecto los podemos

encontrar principalmente en Europa -concretamente en Inglaterra, Francia y Alemania- y en los Estados Unidos de América.

Clayton Thomas (1979) analizó seis países -Austria, Francia, Gran Bretaña, Italia, Estados Unidos y Alemania- en relación con una serie de dimensiones socioeconómicas e institucionales. Su estudio muestra que “en todos estos países salvo en Estados Unidos, a partir de 1910 inicio un proceso de convergencia de políticas públicas que continuo durante los setenta, y ochenta.”

Más recientemente, ya en el siglo XXI, encontramos el modelo de Norman Schofield (2007) el cual se usa para examinar si los partidos convergen en las propuestas y metas electorales a lo largo de varias elecciones en varios países bajo distintos sistemas políticos y usan la convergencia, o la falta de, para clasificar los sistemas políticos.

Tales investigaciones tienen su origen en analizar las *convergencias de políticas públicas*², concepto que hace referencia al comportamiento pragmático de los partidos políticos al observar las disonancias entre sus agendas partidistas y sus agendas de gobierno una vez en el poder, las cuales vuelven, *de facto*, indistinguibles a los partidos tanto de izquierda como de derecha ya que tienden implementar políticas públicas o formas de administración similares, lo cual se agudiza con la globalización posterior a la Guerra Fría.

Así, encontramos una dicotomía de posturas entre pensadores que afirman que las ideologías partidistas clásicas se han desdibujado y ya no tienen relevancia (Klingeman, Hofferbert y Budge:1994) así como existe la antítesis que afirma que esta aún juega un papel decisivo en los programas y políticas que promueven los partidos (Schmidt,1996;). Es en este punto donde se encuentran entonces los actores nacionales, en este caso los partidos políticos, y los procesos de la globalización.

Existen estudios que observan bajo qué condiciones se influencia la posición de los partidos respecto a asumir medidas pro o antiglobalización. Como ejemplo, cito el trabajo de Brian Burgoon (2011) en el que el hallazgo principal es que las inequidades en el ingreso, por lo general dejadas de lado por las políticas de seguridad social, de hecho, alientan el proteccionismo, anti-internacionalismo en la posición de los partidos políticos, por lo

² *Policy Convergence*

general de izquierda. En el caso de estudio europeo se observa que donde más se presentaron altos índices de desigualdad de ingreso se observa una mayor tendencia anti globalizadora de los partidos de izquierda. (Burgoon, 2011: 33)

Adams, Haupt y Stoll (2009) al estudiar a los partidos de izquierda observan que el carácter ideológico y las orientaciones a políticas públicas de largo plazo de estos partidos están menos afectados por la posición del votante medio o por la globalización y en cambio son más influenciados por sus miembros. Ward, Ezrow y Dorussen (2011) enfatizan que la influencia de la globalización en las posiciones partidistas tiende a la derecha.

Aunque estos estudios se enfocaron inicialmente en democracias desarrolladas industrializadas, Lipset (Citado por Johansson, 2012: 135) advierte que tras el viraje a la derecha efectuado tanto por los partidos socialistas del “mundo desarrollo” como por los partidos de izquierda y populistas de África, Asia y Latinoamérica el fenómeno ocurre en casi todos los países democráticos ³.

A juicio de George Ross, tal es un ejemplo de la manera en que los factores internacionales limitan seriamente, para todos los Estados nacionales, la decisión de tomar decisiones políticas originales (Ross,1988, 2002). Esto “refleja una nueva realidad: el hecho de que, a partir de 1980, los gobiernos tanto de izquierda como de derecha, deben dar prioridad a la inserción competitiva de sus economías nacionales en una división internacional del trabajo que los constriñe” (Johansson,2015: 26).

Si bien la mayoría de estos estudios se han centrado en cómo los partidos reaccionan y se posicionan ante las consecuencias económicas del globalismo -algunos apoyándolas y otros en contra-, esto también aplica al ámbito puramente político. Lo anterior se observa en los sistemas políticos nacionales a los cuales también se les exige, a través de la coerción o el consentimiento, a adoptar y adaptar ciertos estándares y principios del sistema político y jurídico internacional.

Esta afirmación explica entonces por qué a partir de finales de los años setenta e inicios de los ochenta del siglo XX se dan reformas de Estado tendientes a la apertura comercial y política similares entre gobiernos emanados de diversas corrientes políticas en diversas

³ S.M.Lipset (1991) *No Third Way: A comparative Perspective on the Left*.

partes del orbe. Sin embargo, este proceso no es unidimensional ni constante, sino heterogéneo y variable.

Ezrow y Hellwig (2014) coinciden en que las posiciones partidistas están influenciadas por una amplia gama de actores: agentes económicos y políticos nacionales e internacionales, organizaciones internacionales, el marco jurídico internacional; en resumen, lo que Oran Young (1982, 1989), Robert Keohane y Joseph Nye (2011) han denominado como régimen internacional.

Con los casos anteriormente mencionados, se puede observar que los partidos políticos, tanto en el gobierno como en oposición, juegan un papel clave respecto a adoptar los cambios que de diversas vías impulsa la globalización. Así, encontramos partidos que se posicionan a favor de las reformas que plantea y los que lo hacen en pro de conservar el sistema actual o a regresar a regímenes políticos del pasado.

Los estudios en la tradición de sistemas políticos comparados a nivel internacional se centran en las políticas públicas como respuesta a la influencia de la globalización en los partidos políticos. Los partidos juegan un rol central en agregar distintos tipos de demandas al debate público nacional (Ezrow y Hellwig; 2014:817) y a forjar instituciones en su participación legislativa. Como ejemplo, tenemos el trabajo de Broz y Hawes (2006) sobre el voto del congreso estadounidense en función de preferencias pro o anti globalizadoras.

De esta cuestión es que nace el ya citado concepto de *policy convergence*. Sin embargo, tomo la re conceptualización que proporciona Steven Johansson Mondragón (2011, 2012, 2015) denominándola *convergencia partidaria*; esta acepción, es la más adecuada para estudios que pretendan presentar una medición sobre los puntos de convergencia ideológica, programática y legislativa- más allá de la mera formulación de políticas públicas- entre los partidos políticos con relación a los estímulos del globalismo.

Pensadores como Busch y Jörgens (2005) distinguen tres mecanismos de convergencia de políticas públicas: armonización internacional (obligación legal de acuerdos y tratados inter y supranacionales resultantes de negociaciones multilaterales), imposición de políticas públicas, difusión de políticas públicas (donde los tomadores de decisiones adoptan voluntariamente modelos de política pública que son comunicados internacionalmente).

Por su parte, Christoph Knill proporciona un cuadro explicativo donde sintetiza los elementos, canales y características en las que se construyen los tipos de convergencia partidaria:

Figura 1. *Convergencia de políticas públicas y conceptos relacionados*

	Convergencia partidaria	Isomorfismo	Transferencia de políticas públicas	Difusión de políticas públicas
Enfoque analítico	Efectos	Efectos	Procesos	Procesos
Enfoque empírico	Características de las políticas (desarrolladas por los partidos)	Estructuras organizacionales	Características de las políticas –e iniciativas-	Características de las políticas –e iniciativas-
Variable dependiente	Cambios similares	Cambios similares	Transferencia de producción Transferencia de procesos.	Adopción de patrones

Fuente: Elaboración propia con base en Knill (2005:768)

Si bien pueden estudiarse los partidos desde diversos enfoques, los tres principales los podemos resumir en (IBD;2009:7):

- Institucional. En donde se da una interrelación entre los primeros parlamentos y el origen de partidos; la dimensión de estudio es su papel en el sistema de partidos.
- Situación histórica: Cuya crisis histórica se liga al momento del origen de los partidos políticos o en su relación con el contexto.
- Desarrollista: que se relaciona con procesos de modernización partidaria; esto es, en su propia dinámica organizativa y su institucionalidad.

En este trabajo no se estudia a SYRIZA con relación a sus votantes (oferta-demanda), ni a su competitividad electoral, ni a sus procesos de organización e institucionalización; sino desde la perspectiva de su situación histórica en el clivaje soberanismo-globalismo. Antes de entrar de lleno en el actor político que es objeto de estudio, es menester proporcionar el encuadre teórico desde el que se aborda el citado clivaje.

Partiendo por el concepto de soberanía, Stephen Krasner (1999) distingue entre cuatro tipos a saber:

- Soberanía interna. Refiere a la organización de la autoridad pública dentro del Estado.
- Soberanía interdependiente. Estudia la habilidad de las autoridades públicas para controlar movimientos transfronterizos.
- Soberanía legal transnacional. Se centra en el reconocimiento mutuo de los Estados.
- Soberanía de Westfalia. Remite la exclusión de actores externos en las configuraciones de la autoridad interna.

De las anteriores, retomo la concepción de *Soberanía de Westfalia*, ya que es la que mejor se adecúa al objeto de estudio para mostrar las tendencias del partido/movimiento SYRIZA. Como bien comenta Valdés (2015:12), el nuevo orden mundial lleno de contradicciones y desigualdades largamente arrastradas nos lleva a la urgente necesidad de efectuar un replanteamiento conceptual de la soberanía nacional incluyente y democrático. Asimismo, y considerando el caso de estudio, a mi juicio también es necesaria una nueva dimensión del espectro político clásico: izquierda y derecha.

Esta clasificación ya no es suficiente para explicar la posición y el comportamiento de los partidos políticos ante el globalismo en general y las influencias de la globalización política en lo particular. Como sostienen las investigaciones citadas, existe una disonancia entre las posiciones clásicas ideológicas partidistas (izquierda y derecha) y sus programas y acciones de gobierno en la actualidad. La tragedia de la soberanía en el Estado moderno es que actualmente, no hay un país en el mundo que sea absolutamente soberano en todo sentido (Mavrozacharakis, Kotroyannos, Tzagarakis, 2017: 45).

El nuevo encuadre teórico que se recoge aquí para explicar las tendencias es el clivaje: partidos soberanistas-partidos globalistas. Los primeros con tendencias a conservar los sistemas políticos y económicos con una intervención exterior mínima o nula (Soberanía de Westfalia); mientras que los segundos tienden a mostrar mayor receptividad a las influencias integradoras de los sistemas políticos, económicos y jurídicos nacionales a los estándares internacionales.

3. La tragedia griega y el ascenso de SYRIZA

A la tragedia griega que se hace referencia no es a alguna obra de Sófocles, Esquilo o Eurípides, sino a uno de los periodos de inestabilidad política y económica de mayor alcance en la historia de Grecia. Como se habló en la primera parte de este artículo, las relaciones de interdependencia compleja que se desenvuelven a escala global propician la interconexión entre la economía y la política de los Estados con grados de dependencia variable entre los casos, siendo la constante esa interdependencia.

El caso de Grecia es uno de los ejemplos paradigmáticos que evidencian los diversos efectos, entre ellos negativos, que pueden tener estas relaciones de integración. Las consecuencias de la llamada *Gran Recesión* de 2008 así como los desequilibrios financieros internacionales creados por las fallas en el diseño de la eurozona aunados factores internos como la crisis bancaria y el crecimiento de la deuda pública griega desencadenaron a finales del 2009 la depresión griega.

El gobierno ineficaz del partido Nueva Democracia (ND) –partido que históricamente ha representado a la derecha electoral- perdió las elecciones anticipadas de ese año resultando electo Yorgos Papandreou, presidente del Movimiento Socialista Panhelénico (PASOK) – Partido de izquierda -. El hecho decisivo que sumió a Grecia en una espiral descendiente sucedió en abril de 2010 cuando, en medio de caídas fuertes en las bolsas de valores de varias naciones europeas, una agencia calificadoradora de riesgos financieros evaluó a la deuda griega al nivel de *bonos basura*.

De esta manera, Grecia se vio obligada a solicitar oficialmente ayuda financiera a sus socios europeos. El 2 de mayo de 2010 Grecia firmó un acuerdo de rescate para un período de tres años, con un préstamo de 110.000 millones de euros aportado por los estados de la zona euro y el Fondo Monetario Internacional –FMI- (Katsikas, 2013:197). Papandreou también se vio incapaz de reparar la seria condición fiscal obligándolo a escoger entre sucumbir a la deuda estructural o pedir un rescate, optando por la segunda (Aslanidis, Rovira; 2016: 2).

El acuerdo estaba supeditado de forma estricta al cumplimiento de un programa político integral –Memorándum- que sería supervisado por la denominada *Troika* -el FMI, la

Comisión Europea y el Banco Central Europeo (BCE)-. Pese a unos primeros pronósticos relativos a una rápida resolución de la crisis y a un retorno de los mercados financieros en el 2013, pronto se hizo evidente que la crisis sería duradera puesto que los problemas del país resultaron ser mucho más graves de lo previsto (Katsikas, 2013).

El primer ministro Papandreou propuso un referéndum sobre la permanencia de Grecia en la zona euro. La propuesta fue criticada porque ponía en peligro la posición de Grecia en la Unión Económica y Monetaria (UEM) y provocó inmediatamente reacciones negativas tanto en el interior del país como en Europa, haciendo que la posición del primer ministro Papandreou se volviera cada vez más insostenible, incluso dentro de su propio partido.

Su decisión para abandonar la soberanía fiscal, acompañada por las prescripciones de austeridad del rescate, hizo brillar una serie de largas demostraciones y golpes incesantes, culminando con el movimiento masivo popular indignados en Grecia en el 2011. Papandreou dimitió en noviembre de ese mismo año y un gobierno tecnocrático respaldado por ND y LAOS (Laïkós Orthódoxos Synagerysmós o Alianza Popular Ortodoxa) – un partido de derecha radical- .

Como Kenneth Roberts ha señalado respecto a deudas soberanas similares en Latinoamérica, este tipo de cambio de políticas usualmente atrae consecuencias de largo alcance para el sistema de partidos nacional (2015). Como sostiene Ignatieff (2013) todas las sociedades, todos los países, se enfrentan al ascenso de la globalización y la importancia política de la crisis económica global es darse cuenta de cuan vulnerable son todos los Estados, de modo que las fuerzas del mercado pueden destruir la legitimidad de los sistemas políticos nacionales sin excepción. Grecia es tristemente un ejemplo de ello.

Lukas Papademos, un tecnócrata que había concluido su período de servicio como vicepresidente del Banco Central Europeo unos meses antes, tenía a su disposición un breve período de tiempo para negociar, y lo más importante, para hacer que los miembros de su coalición llegasen a un acuerdo sobre las condiciones de un segundo rescate. En cierto modo, Papademos tenía que negociar a dos niveles al mismo tiempo: por un lado con la *Troika* y por el otro con sus socios de coalición.

Pese a las dificultades, Papademos pudo concluir con éxito las negociaciones y el 12 de febrero de 2012 el parlamento griego dio su aprobación al nuevo acuerdo de préstamo y al Memorándum de Entendimiento que lo acompañaba (Katsikas,2013:198). El memorándum imponía el establecimiento de una nueva ronda de medidas de austeridad que incluía la abolición de la mayoría de desgravaciones fiscales, una nueva ronda de reducciones en salarios, pensiones y prestaciones sociales, y más recortes en diversas áreas del gasto público. Pero, lo que causó la mayor consternación fue la intervención en el mercado laboral.

El salario mínimo se redujo un 22% con un 10% adicional para los trabajadores de menos de 25 años. Al mismo tiempo, el nuevo memorándum decretaba la abolición del estatus de los convenios colectivos existentes como mínimo marco de referencia para los derechos laborales y los salarios hasta que se negociasen nuevos convenios entre patronos y empleados, abriendo de este modo el camino a la sustitución de los convenios sectoriales por convenios a nivel de empresa e individuales.

Es en este suceso de eventos que una coalición de asociaciones políticas de izquierda radical preexistente que había logrado un repentino avance electoral en las elecciones legislativas de 2012 se constituye formalmente como un partido en 2013. SYRIZA se fundó en 2004 por Synapismos y varios pequeños grupos de izquierda – ecologistas, socialistas y eurocomunistas-, por más de seis años fue incapaz de destruir el bipartidismo imperante en Grecia desde la caída de la dictadura en 1974 (Katsourides,2016).

Desde junio de 2013, después que la DIMAR -Izquierda Democrática- decidiera abandonar la coalición gobernante en protesta por la decisión del gobierno de cerrar la emisora pública de radio y televisión –ERT-, SYRIZA manifestó como su principal objetivo tirar al gobierno y llamar a una elección general. Esta demanda se asentó en el argumento de SYRIZA de terminar con la “tragedia griega” la cual significaba una tasa de desempleo generalizada entre 30 y 60 % de la juventud, pobreza por doquier, sobre deuda de las hipotecas, el cierre de muchos comercios pequeños, y una recesión económica generalizada. SYRIZA insistió fuertemente en su posición para abolir el memorándum y llamar a un renegociamiento de la deuda nacional (Siniloo,2016).

Sin embargo la crisis económica y la implementación de duras políticas de austeridad por los partidos tradicionales han conducido a cambios masivos en el sistema político griego. SYRIZA tomó ventaja de esta coyuntura para lanzar enormes ataques populistas contra el neoliberalismo (Markou,2017:149). De acuerdo con Paulo Gerbaudo los activistas cambiaron su enfoque de la política de protesta a la política electoral, un hecho que es responsable de la victoria de SYRIZA (Gerbaudo, 2017:223).

El nombre completo del partido es: Synaspismós Rizospastikís Aristerás la cual se traduce como Coalición de Izquierda Radical. En su programa de gobierno para las elecciones de 2015, este se definió como un partido de izquierda radical. Una vez en el congreso, este se declaró como “un partido de la izquierda democrática y radical, que tiene sus raíces en las luchas anti fascismo, de gran independencia, democráticas y laboristas en Grecia, el cual incluye a varias corrientes ideológicas y culturas de izquierda “(SYRIZA 2015).

Los valores de los movimientos laboristas estaban destinados a ser sintetizados junto con los valores ecologistas, feministas y de los nuevos movimientos sociales (SYRIZA 2015) por esta razón el logo de SYRIZA se compone de tres banderas de diferentes colores: rojo, verde y púrpura (Siniloo, 2016: 7).

4. El desencanto de SYRIZA: ¿Traición o incapacidad?

Entrando plenamente al análisis de su posición en el clivaje estudiado en este trabajo, el plan de gobierno para las elecciones de 2015 se resume en el Programa de Tesalónica (2014) el cual estaba centrado en cuatro pilares fundamentales:

- La lucha contra la crisis humanitaria,
- La reactivación de la economía,
- La recuperación del empleo y la restauración del derecho laboral y finalmente;
- La revisión ciudadana del Estado y las instituciones.

El plan parecía responder a la diversidad de problemas existentes en Grecia. Asimismo, se inscribía claramente en la tradición de las izquierdas herederas del marxismo y el socialismo, al tiempo que se liberaba de la jerga y la visión demasiado economicistas del rol de un gobierno de izquierda (Dericquebourg; 2015:94).

Figura 2. Posiciones de SYRIZA e ideologías correspondientes

Encuadre ideológico	Posición(es) de SYRIZA	Ideología Correspondiente
Crítica al neoliberalismo	Crítica radical al neoliberalismo, pero listo para aceptar un capitalismo reformado	Social democracia, Nueva Izquierda
Solidaridad Global	Apoya a movimientos similares y partidos alrededor del mundo	Socialismo, Socialdemocracia
Comunidad	A favor de la acción colectiva a cualquier nivel	Socialismo, social democracia
Cooperación	Alternativa a la competencia inherente al capitalismo	Socialismo, Social democracia
Naturaleza Humana	La sociedad moldea el desarrollo de los seres humanos	Socialismo
Equidad	Promoción de la equidad social, económica y política	Socialismo, Socialdemocracia, Nueva Izquierda.
Política Social	Intenta reducir las brechas de desigualdad entre las clases sociales; defensa de los derechos de los trabajadores.	Socialdemocracia
Propiedad Común	A favor de la propiedad pública de ciertas instituciones	Socialdemocracia
Justicia Social y Estado de Bienestar	Defensa de la distribución de la riqueza, proveyendo educación gratuita y salud.	Socialdemocracia
Democracia directa y descentralización	Se pronuncia a favor de la democracia directa y la reorganización del sistema político	Socialdemocracia
Meritocracia	Promoción de la meritocracia en el sector público	Liberalismo
Medio ambiente	A favor del desarrollo y producción sustentable	Ecologismo

Fuente: Gert Siniloo (2016:33)

Empero, SYRIZA se encontró con diversos retos que aunados en ocasiones a la misma falta de voluntad política, conllevaron a la defección de sus principios ideológicos y

programa básico. En realidad SYRIZA no solo falló al cumplir sus promesas de campaña iniciales, sino en implementar gran parte de sus principios ideológicos centrales. Prueba de ello la encontramos en sus negociaciones anti memorándum, las cuales fallaron estrepitosamente.

La meta principal de SYRIZA en el poder era la abolición de las políticas de austeridad - *Memorándums*-. Sin embargo las negociaciones entre SYRIZA y la *Troika* no arrojaron resultados positivos para Grecia, por lo que SYRIZA decidió dejarlo al referéndum. Este tomó lugar el 5 de julio de 2015 para decidir si Grecia debía aceptar las propuestas de rescate por parte de la *Troika*. Contra las predicciones de muchas encuestas de opinión y los medios masivos, la mayoría de Grecia votó masivamente en contra de las políticas de austeridad por parte de los acreedores del país y votaron a favor del “No”, con el 61% (Markou, 2017: 150).

A pesar de la contundencia de la voluntad popular, la cúpula del partido decidió ignorar el resultado y Tsipras aceptó las condiciones del nuevo Memorándum, las cuales eran más duras aún que las ofrecidas anteriormente. A fines de noviembre de 2015, casi cinco meses después de la firma del acuerdo sobre el nuevo Memorando, la cuestión de los bancos seguía siendo uno de los temas más candentes de la actualidad griega; lejos de reformar profundamente el sistema financiero, el gobierno preparaba una nueva recapitalización de 10.000 millones de euros mediante la privatización de bienes públicos y una transferencia de créditos dudosos a través de fondos públicos (Dericquebourg; 2015:97).

Lo anterior causó una división interna en el partido ya que 43 miembros del parlamento rechazaron el acuerdo y abandonaron la agrupación política, formando el partido *Unidad Popular* –Laïkí Enótita (LE)- dirigidos por Panagiotis Lafazanis. Perdiendo la mayoría en el Parlamento, Alexis Tsipras dimitió como primer ministro el 20 de agosto de 2015. Las elecciones anticipadas de septiembre de 2015 volvieron a dar el triunfo a SYRIZA, que formaría coalición con el partido ANEL –Griegos independientes- ubicado en la derecha radical con ideas xenófobas y nacionalistas. El punto en común de este binomio político de ideologías diametralmente opuestas es el férreo rechazo a las políticas de austeridad. Sin embargo, esta coalición, ha fallado para cumplir con su plataforma popular después de que

se convirtió en gobierno. El liderazgo de SYRIZA rechazó el mandato popular y continuó con la aplicación de políticas de austeridad, las cuales violan los derechos humanos, incrementan la pobreza y la inequidad social (Markou, 2017:153).

Para ofrecer entonces una evaluación respecto a la congruencia entre el programa ideológico y de gobierno planteado y la ejecución de estas una vez en el poder, la cual nos demostrará el posicionamiento de SYRIZA en la contradicción histórico-política soberanismo-globalismo, es necesario responder a las siguientes preguntas:

4.1 ¿Traicionó SYRIZA a su ideología?

Para responder a esta pregunta, es menester precisar que la ideología de SYRIZA, si bien se pronunció con firmeza en contra de los memorándums y la austeridad, nunca fue radical en realidad. Smith (2015) argumenta que a pesar del entusiasmo entre la izquierda europea sobre el triunfo de SYRIZA, el partido no ofreció ninguna fantasía insurreccionaria, sino que propuso medidas keynesianas, dirigidas a reiniciar el crecimiento económico y aliviar la austeridad. Stavrakakis y Katsambekis (2014:126) han demostrado que esas medidas han sido recurrentes en el programa de SYRIZA. Cognord (2015) comparte la opinión de que la solución de SYRIZA para paliar la crisis se basó en el modelo keynesiano. Él describe a SYRIZA como un partido socialdemócrata con sensibilidades progresistas (2015).

Por lo anterior, queda claro que SYRIZA es un partido radical *nominalmente*, ya que sus posicionamientos no reivindican la violencia, ni métodos antidemocráticos para acceder al poder ni una ruptura con el Estado ni el sistema capitalista, al contrario, busca una reformatión del mismo dejando atrás al neoliberalismo. Cabe resaltar que SYRIZA, desde antes de su ascenso al poder atravesó un proceso de transformación social demócrata para poder atraer a las clases medias. Por el otro lado, atrajo a los grupos sociales bajos a través del uso de la “liberación social” de los griegos (Mavrozacharakis, Kotroyannos, Tzagarakis; 2017:46).

Su ambigüedad ideológica dificulta ubicarlo dentro del espectro político clásico tradicional, ya que en el cuadro de Siniloo citado anteriormente, podemos constatar las diversas fuentes ideológicas de las cuales SYRIZA se ha apropiado para incorporarlas a sus documentos

básicos como ejes rectores de la agenda gubernamental reflejada en el Programa de Tesalónica. En suma, el partido nunca fue realmente radical aunque sí crítico con el neoliberalismo y las instituciones internacionales que impusieron las duras medidas de austeridad sufridas por Grecia desde hace más de una década. Sin embargo, el clivaje soberanismo-globalismo aplica para explicar la coalición de SYRIZA-ANEL.

4.2 SYRIZA: ¿Soberanista o globalista?

Como nos han mostrado los pensadores mencionados, SYRIZA de facto ha sido un partido de izquierda moderada, jugando dentro del capitalismo y los medios democráticos de acceso al poder. La coalición SYRIZA-ANEL emprendió políticas públicas orientadas al bienestar social. Si bien el partido en el parlamento aprobó en 2016 medidas de mejoramiento en el servicio de salud pública, así como becas para estudiantes entre otras, existe aún un abismo entre las proposiciones antes de las elecciones y las medidas que ha implementado para cumplir con sus compromisos con los acreedores nacionales (Siniloo, 2016:35-36).

Donde SYRIZA ha fallado estrepitosamente es en lograr poner fin a la tragedia socioeconómica que, políticamente hablando, costó la dimisión de primeros ministros, como Papandreou o el mismo Alexis Tsipras. Grecia no tiene la capacidad en términos geoeconómicos y geopolíticos, para poder asumir los costos de salir de la eurozona y poder negociar *vis a vis* con la *Troika*; ni SYRIZA tuvo tampoco la solución, ni voluntad para poder realmente oponerse a las condiciones de los acreedores nacionales.

Alexis Tsipras siempre ha dicho que no tenía un plan B si el BCE decidía eliminar todo financiamiento a los bancos griegos. La salida del euro sería probablemente un proceso complejo que involucraría a todo el Estado, y no solo una transacción económica: el Estado debe ser capaz de redefinir una nueva política monetaria y una nueva política económica, pero también de asegurar sus importaciones en energía, medicamentos y alimentación, puesto que Grecia no es autosuficiente en estas áreas, y por lo tanto, de organizar un eventual racionamiento; también debe ser capaz de resistir los intentos de desestabilización internos o externos que no faltarán, y por lo tanto de controlar perfectamente a la policía y al ejército. Pero el gobierno temía un golpe de Estado si tal escenario llegaba a tomar forma, ya que, sin experiencia en el poder, nunca había controlado más que una pequeña

parte del aparato estatal: las demoras iniciales en todos los ministerios reflejan la falta de altos funcionarios disponibles para ayudar a llevar a cabo su política (Dericquebourg, 2015:97).

Así podemos explicar el fallo de SYRIZA no como *traición* a sus votantes, sino como *incapacidad*, ya que las diversas variables tanto internas al partido como al Estado griego como las variables internacionales se desarrollaron de forma que el partido se vio sin la fuerza necesaria para plantear acciones que aligeraran la dureza de las políticas de austeridad, implementando políticas similares a los gobiernos anteriores. Esto conllevó entonces al desencanto de los votantes y simpatizantes quienes vieron en SYRIZA una alternativa política que podría hacer frente a las instituciones de la *Troika*. Los resultados electorales de 2019 son prueba patente de la pérdida de apoyo del pueblo griego a SYRIZA, quienes perdieron en el poder, pasando a la oposición, frente a ND.

5. Conclusiones

La coalición SYRIZA es, dentro del clivaje estudiado, soberanista. Me explico: ya he dado cuenta sobre las causas por las que el Programa de Tesalónica se implantó solo en parte, distinguiendo entre *traición* e *incapacidad* prevaleciendo la segunda opción. Las políticas sociales propuestas en el Programa de Tesalónica que sí llegaron a ejecutarse, las constantes declaraciones en contra del neoliberalismo y las políticas de austeridad no sólo en Grecia sino en el mundo, así como el aliarse con Griegos Independientes –que a pesar de ser de extrema derecha enarbola férreamente la prevalencia del interés nacional- nos dan los elementos para hablar en SYRIZA de un soberanismo ideológico-discursivo a nivel programático, el cual en su periodo de gobierno no implementó a cabalidad por la *incapacidad* de lidiar con las distintas fuerzas internas y externas en esta situación histórica.

Por tanto, a pesar de la insuficiencia en voluntad y fuerza, SYRIZA es un ejemplo de partido soberanista durante el periodo observado. Ahora bien, las posiciones de los partidos políticos no se mantienen inamovibles, sino que estas varían en distintos grados como lo propone la teoría de la convergencia partidaria y el caso de SYRIZA es muestra de ello. La observación de las variaciones entre los distintos virajes de un partido dentro del clivaje soberanismo-globalismo es una de las nuevas ramas de estudio de la ciencia política en general y de los partidos políticos en lo particular.

Fuentes de información

Adams, James. Haupt, Andrea. Stoll, Heather. 2009. "What Moves Political Parties? The Role of Public Opinion and Global Economic Conditions in Western Europe." *Comparative Political Studies* 42 (5). Estados Unidos. Sage Publications. Pp. 611-639.

Aslanidis, Paris. Rovira Kaltwasser, Cristóbal. 2016. "Dealing with populists in government: SYRIZA-ANEL coalition." *Democratization*, Vol. 23. Núm. 6, Marzo. Estados Unidos. Universidad de Yale. Pp.1077-1091.

Bresser, Luiz. 2009. "El asalto al Estado y al mercado: neoliberalismo y teoría". *Nueva sociedad*, Vol. 221 Argentina. Pp. 83-99

Broz, Lawrence., Hawes, Michael. 2006. "Congressional Politics of Financing the International Monetary Fund". En *International Organization* Núm.60. Reino Unido. Cambridge University Press. Pp. 367-399

Busch, Per-olof. Jörgens, Helge. 2005. "The International Sources of Policy Convergence: Explaining the Spread of Environmental Policy Innovations." En *Journal of European Public Policy*, Vol. 12, Núm.5. Reino Unido. Pp. 860-864.

Carbonell, Miguel, Salazar, Pedro. 2006. "División de Poderes y Régimen Presidencial en México." *Instituto de Investigaciones Jurídicas*. México. Universidad Nacional Autónoma de México

Cárdenas, Jaime. 2015. "Las características jurídicas del neoliberalismo". *Revista Mexicana de Derecho Constitucional*, Núm. 32, enero-junio. México. Pp.3-44.

Dericquebourg Baptiste.2015. "Los dilemas de SYRIZA. ¿Historia de una decepción?". *Nueva Sociedad* , Núm. 261. Argentina. Pp. 92-103.

Escobar, Julián .2008. "Globalización del derecho, producción legislativa y transformación del Estado en Colombia: 1992-2005." *Papel Político* Vol. 12, No 2. Colombia. Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. Pp. 615- 652

Ezrow, Lawrence., Hellwig, Timothy. 2014. "Responding to voters or Responding to Markets? Political Parties and Public Opinion in an Era of Globalization." *International Studies Quarterly*, Vol. 58. No.4, Reino Unido. Oxford University Press. Pp.816-827.

Gallego, María. Schofield, Norman. 2015. "Do parties converge to the electoral mean in all political systems?" *Journal of Theoretical Politics*, Vol.28, Núm. 2. Reino Unido. Sage Publications. Pp. 287-329

Gerbaudo, Paolo. 2017. "The mask and the flag". Reino Unido. Oxford University Press.

Gert Siniloo. 2016. "A radical left party? The ideology of SYRIZA". Bachelor's thesis. Estonia. Universidad de Tartu.

Grigoris Markou. 2017. "The Left Wing Populist Revolt in Europe: SYRIZA in power". *Identities: Journal for Politics, gender and culture*, Vol. 14, No. 1-2. Macedonia. Institute of social sciences and humanities. Pp.148-154.

Gutiérrez, Athos Gallagher. 2020. "Globalización y democratización: La actividad internacional de los organismos electorales mexicanos (1990-2019)". México. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. (Idónea Comunicación de Resultados presentada para obtener el grado de Maestro en Estudios Sociales-Procesos Políticos).

Held, David. McGrew, Anthony. 2002. "Transformaciones globales: política, economía y cultura." México. Oxford University Press.

Jerch, Martin. 2008. "La promoción de la democracia en el Mediterráneo: consideraciones sobre los cambios políticos en los países árabes." En Garrido, Víctor. López, José María. 2008. "La Unión Europea y el Mediterráneo, Desarrollo, Comercio y Política Euro mediterránea". España. Universidad Autónoma de Madrid. Pp.167-184.

Johansson, Steven. 2011. "¿Están convergiendo los partidos en México? Papel del Estado y modelo de desarrollo en los documentos básicos del Partido Revolucionario Institucional, Partido Acción Nacional y del Partido de la Revolución Democrática (1929-2009)". *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. Vol.56, Núm.212, México. Universidad Nacional Autónoma de México. Pp.83-108.

- Johansson, Steven. 2012. "Convergencia partidaria y cambio social. El caso de México (1982-2010)". *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. Año LVII, Núm. 215, mayo-agosto. México. Universidad Nacional Autónoma de México. Pp. 133-160
- Johansson, Steven. 2015. "Convergencia partidaria y globalización. El caso de México (1982-2006)". *Polis* Vol. 11, Núm. 2. México. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. Pp. 23-56
- Katsourides, Yiannos. 2016. "Radical Left Parties in Government: The cases of SYRIZA and ANEL" Reino Unido. Palgrave Mcmillan.
- Keane, John. 2002. "Threats to democracy." Reino Unido. Institute of Public Policy Research.
- Keohane, Joseph. Milner, Helen. 1995. "Internationalization and domestic politics". Reino Unido. Cambridge University Press.
- Keohane, Robert. Nye, Joseph. 1977. "Power and interdependence." Nueva York, Little Brown & Co.
- Keohane, Robert. Nye, Joseph. 2000. "Globalization: What's new? What's not? (And so what)?" *Foreign Policy* No. 118, Primavera. Estados Unidos. Slate Group, LLC. Pp. 104-119
- Klingemann, Hans-Dieter. Hofferbert, Richard. Budge, Ian. 1994. "Parties, Policies and Democracy". Estados Unidos. Westview Publishing.
- Knill, Cristoph. 2005. "Cross National Policy Convergence: Concepts, Approaches, and Explanatory Factors." *Journal of European Public Policy* 12, (5). Reino Unido. Taylor & Francis Group U.K. Pp.764-774
- Krasner, Stephen. 1982. "Structural Causes and Regime Consequences". *International Regimes*, Vol. 36, No. 2, Primavera, 1982. Estados Unidos. Massachussets Institute of Technology Pp. 185-205.

- Mavrozacharakis, Emmanouil. Dimitrios, Kotroyannos. Stylianos, Tzagarakis. 2017. "Mediterranean Left Wing Populism: The case of SYRIZA." *European Quarterly of Political Attitudes and Mentalities*. Volumen 8, No. 2, Abril 2017. Bucharest. Pp. 40- 54
- Milner, Helen. 1992. "International Theories of Cooperation among Nations: Strengths and Weaknesses". *World Politics* Vol. 44, No. 3 Abril. Estados Unidos.Pp. 466-496
- Negri, Antonio., Hardt, Martin .2002. "Imperio". España: Paidós.
- Roberts, Kennneth. 2015. "Changing Course in Latin America. Party Systems in the Neoliberal Era". Nueva York. Cambridge University Press.
- Ross George. 1988. "The Miterrand Experiment: Continuity and Change in Modern France". Estados Unidos. Oxford University Press.
- Ross,George. Kesselman, Mark. *Et al.* 2002. "European politics in transition". Estados Unidos. Houghton Mifflin Company.
- Sassoon, Donald. 1997. "Looking Left. European Socialism After the Cold War". Reino Unido. Taurus
- Schmidt, Manfred. 1996. "When Parties Matter: A review of the Possibilities and Limits of the Partisan Influence in Public Policy". *European Journal of Political Research*. Vol. 30. Núm. 2, septiembre. Reino Unido. Taylor & Francis Group U.K. Pp.169-178.
- Thomas, Clayton. 1979. "Ideological Trends in Western Political Parties. en Peter H. Merkl (ed.) "Western European Part Systems, Trends and Prospects". Estados Unidos. Free Press.
- Valdés, José Luis. 2015. "Globalización vs Soberanía: Gobernanza, Guerra o Progreso y Orden Mundial". Norteamérica. Año 10, Núm. 2, julio-diciembre. México.
- Wallerstein, Immanuel. 2005. "Análisis de sistemas mundo. Una introducción". México Siglo XXI Editores.
- Young, Oran. 1982. "Regime dynamics: the rise and fall of international regimes". *International Organization*. Vol.36, Núm. 2. Primavera. Estados Unidos. Cambridge University Press. Pp. 277-297.

Young, Oran. 1989. "International cooperation. Building Regimes for natural resources and the environment ". Estados Unidos. Cornell University Press.

Zabludovsky, Gina. 1997. "Globalización y legitimidad". En Molina, Silvia. 1997. "Credibilidad política. Globalización, política y medios masivos". México. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Pp. 15-42.

Fuentes electrónicas

Ignatieff, Michael. 2013. "It is time for the greeks to fight" Tovima.gr entrevista. Consultado 1 de agosto de 2022 en: <https://www.tovima.gr/2013/05/21/vimagazino/maikl-igknatief-irthe-i-stigmi-oi-ellines-na-agwnisteite/>

Left.Gr. 2013. "The political resolution of the 1st congress of SYRIZA." Grecia. Consultado el 30 de Julio de 2022 en: <https://left.gr/news/political-resolution-1st-congress-syriza>

SYRIZA. 2015. "Who we are?". Consultado en: <https://www.syriza.gr/page/about-syriza.html>

SYRIZA. 2014. "Programa de Tesalónica". Consultado en: <https://www.syriza.gr/article/SYRIZA---THE-THESSALONIKI-PROGRAMME.html>